

«Puesta en Riego», se encuentran las lides de la finca denominada Cortijo de la Reina, propiedad del Marqués de la Motilla (fig. 1). Este lugar tiene como límites el propio río, la mencionada carretera local, y el arroyo de la Corchuela, al oeste, según mostramos en el croquis (fig. 2). El área inspeccionada se acerca a las 100 has., y en ella se constató lo que sigue.

La parte norte de la finca, que el río Guadalquivir bordea a poca distancia, posee un camino de paso, que separa a aquélla del propio río. A un lado del mencionado paso, se sitúa el primer hallaz-

tividad o posible filiación, máxime cuando además se presentan carentes de los típicos materiales que acompañan a algunas culturas, como son las *tegulas*, *imbrices*, etc...

En este conjunto apareció una laja pétrea de mediano tamaño, truncada por un lado, y con un molde rehundido por una de sus caras, presentando forma de cabeza humana, a tamaño natural. Sería lo que resta de una losa mayor, que a decir de los del lugar, estuvo entera, y mantenía en toda ella, por una de sus caras, el molde rehundido, con figura humana, continuación de la que se conserva

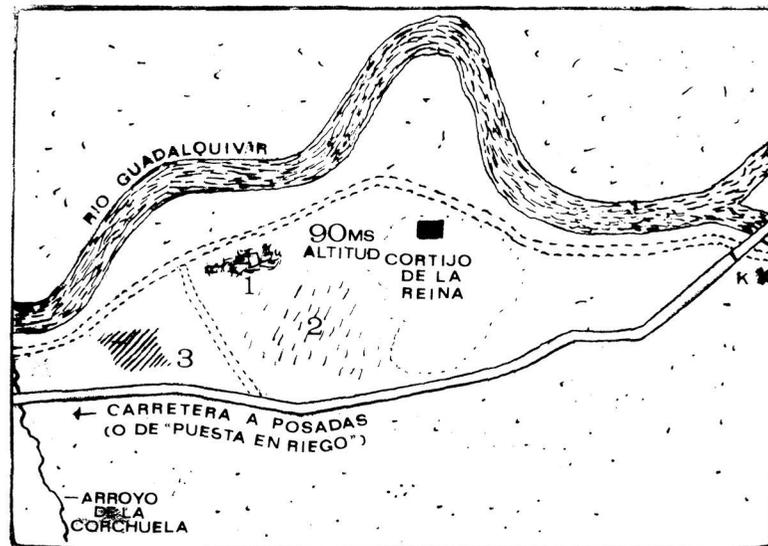


FIG. 2. Croquis ampliado de la zona.

go. Consiste en un conjunto de materiales de construcción, a base de elementos de sillería, bloques líticos, lajas, etc., no identificables en su funcionalidad, en examen ocular y de primera mano. Este conjunto de materiales debió ser extraído de la zona próxima al camino, ya en terreno de labor de la finca, posiblemente para evitar las dificultades que su presencia «*in situ*», presentaba en las faenas agrícolas. Por esto, se apartaron al lugar donde ahora los encontramos. Todo ello, implicó un revuelto en la original disposición de los materiales y que, debido al amontonamiento de que fueron objeto, impiden dar una hipótesis de su iden-

«*in situ*». Del resto de la pieza no se supo paradero, pero se añadió, por los que llegaron a verla, que contenía restos de un esqueleto humano (cráneo, huesos de las piernas, etc...).

Ya en terreno de la finca, a pocos metros del lugar antes citado, menudean en superficie otros hallazgos. Consisten ellos en fragmentos de cerámica, pertenecientes al Bronce Tardío, con variedades en tipos de superficie lisa, lustrosa en origen, de color gris muy oscuro, casi negro y de un grosor aproximado de 10 mm. Otros fragmentos presentan variedad de pasta pardo-rojiza, poco compacta, de gruesas paredes, y de imperfecta cocción, constitu-

yendo mayoría entre los recogidos². La cerámica bruñida, de la que poseemos un fragmento, ha sido sistematizada en su aparición en la zona, por H. Schubart³, que incluye a la provincia de Córdoba dentro del Grupo del Bajo Guadalquivir, con hallazgos de este tipo de cerámica.

Alternando con la cerámica, encontramos abundante material lítico procedente de industria humana, del cual, si bien no se recogió muestra, po-

que pisamos, mediante una zona ataludada de tránsito, de unos treinta metros de longitud. Se pasa pues, a un nivel más alto, a partir del cual se extiende el resto de la finca (fig. 3). Precisamente en esta zona puente, de unos cuarenta y cinco grados de inclinación, es donde encontramos los últimos hallazgos. Consisten en numerosos fragmentos de cerámica ibérica, con variedades de tipos de superficie lisa o pulida, sin decoración, y decoradas con

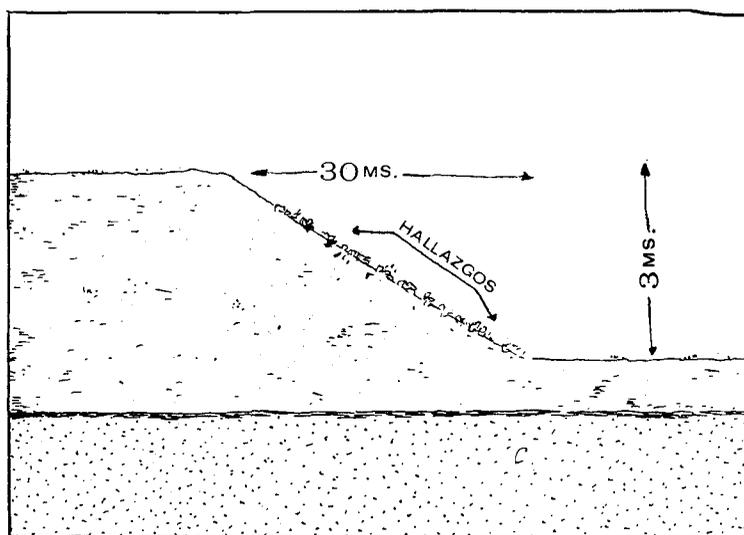


FIG. 3. Corte hipotético del tercer sector.

demos identificar, por estudio comparativo, la presencia de posibles retocadores, de forma sub-rectangular, y trituradores, todo ello con tamaños sobre los 100 y 250 mm.⁴

Avanzando unos doscientos metros al oeste del lugar anterior, el terreno, de tierra calma, se eleva a plano de unos tres metros por encima del área

bandas alternas, vinosas o marrones. Junto con ella, se recogieron algunos fragmentos de huesos humanos. Una vez salvada esta zona, los hallazgos iban disminuyendo hasta desaparecer por completo en examen ocular, por todo lo cual se creyó oportuno dar por concluida la inspección (lám. 2).

De todo el material recogido, mínima parte de

² M. ESTEVE GUERRERO: *Excavaciones de Asta Regia (Mesas de Asta, Jerez) Campañas de 1942-1943*. Acta Arqueológica Hispánica, Madrid, 1945, págs. 36 y 37, láms. VII-VIII, puede servir de muestra, si bien los paralelos son abundantes.

³ *Acerca de la cerámica del Bronce Tardío en el Sur y Oeste peninsular*, *Trabajos de Prehistoria*, 28, 1971, pág. 164; figs. 12 y 13, donde presenta un mapa de la distribución de la cerámica con decoración de surcos del Bronce, en el S.O., y de la de decoración bruñida. La cerámica de decoración bruñida sería de la primera mitad del s. VIII, e incluso del IX, llegando hasta el VII a. de C. (pág. 171). Aparte de este trabajo de síntesis, de la riqueza arqueológica que la Protohistoria del Valle del Guadalquivir, en

el área que nos ocupa, ha tratado S. DE LOS SANTOS GENER: *Memoria de las Excavaciones del Plan Nacional realizadas en Córdoba (1948-1950)*, en *Informes y Memorias*, n.º 31, de la Comisaría General de Excav. Arq., Madrid, 1951, pág. 25 y ss. con mapa de la zona al Oeste de Córdoba, referente en este caso a los hallazgos arqueológicos de la ribera derecha del Guadalquivir. De reciente publicación es el trabajo de J. M. LUZÓN y D. R. MATA: *Las Raíces de Córdoba. Estratigrafía de la Colina de los Quemados*, C.S.I.C., Córdoba, 1973.

⁴ M.ª SOCORRO LÓPEZ PLAZA: *Materiales de la Edad del Bronce, hallados en Muñogalindo (Ávila)*, *Zephyrus*, XXV, 1974, pág. 129, fig. 6; pág. 133, fig. 10, 1 y 2.

lo que allí quedó, y que sumó 141 fragmentos (más de setenta de ellos pertenecientes a esta última área), se obtuvo selección de los principales tipos

que, a título complementario, y con único ánimo de ilustrar la presente noticia, se presentan a continuación⁵.

⁵ Para los problemas cronológicos de la cerámica ibérica, estudios iniciales son los de A. GARCÍA Y BELLIDO: *Expansión de la cerámica ibérica por la cuenca occidental del Mediterráneo*, Arch. Esp. Arq. XXVII, 1954; *Estado actual del problema referente a la expansión de la cerámica ibérica por la cuenca occidental del Mediterráneo*, Arch. Esp. Arq., XXX, 1957; *Nuevos datos sobre la cronología final de la cerámica ibérica y sobre su expansión extra-peninsular*, Arch. Esp. Arq., XXV, 1952.

Sin intención de inventario, sólo objeto de estudios

que el tema requeriría, damos a continuación una nota sobre las principales variedades de la cerámica ibérica, que se encuentra en depósito en el Seminario de Historia Antigua de la Facultad de Córdoba.

- Superficies lisas, o no pulidas, color ocres claros, pastas ocres.
- Superficies lisas, color rojizo, pasta rojiza, con bandas marrones o vinosas, al interior o al exterior.
- Formas identificables: platos y tapaderas. Vasijas.

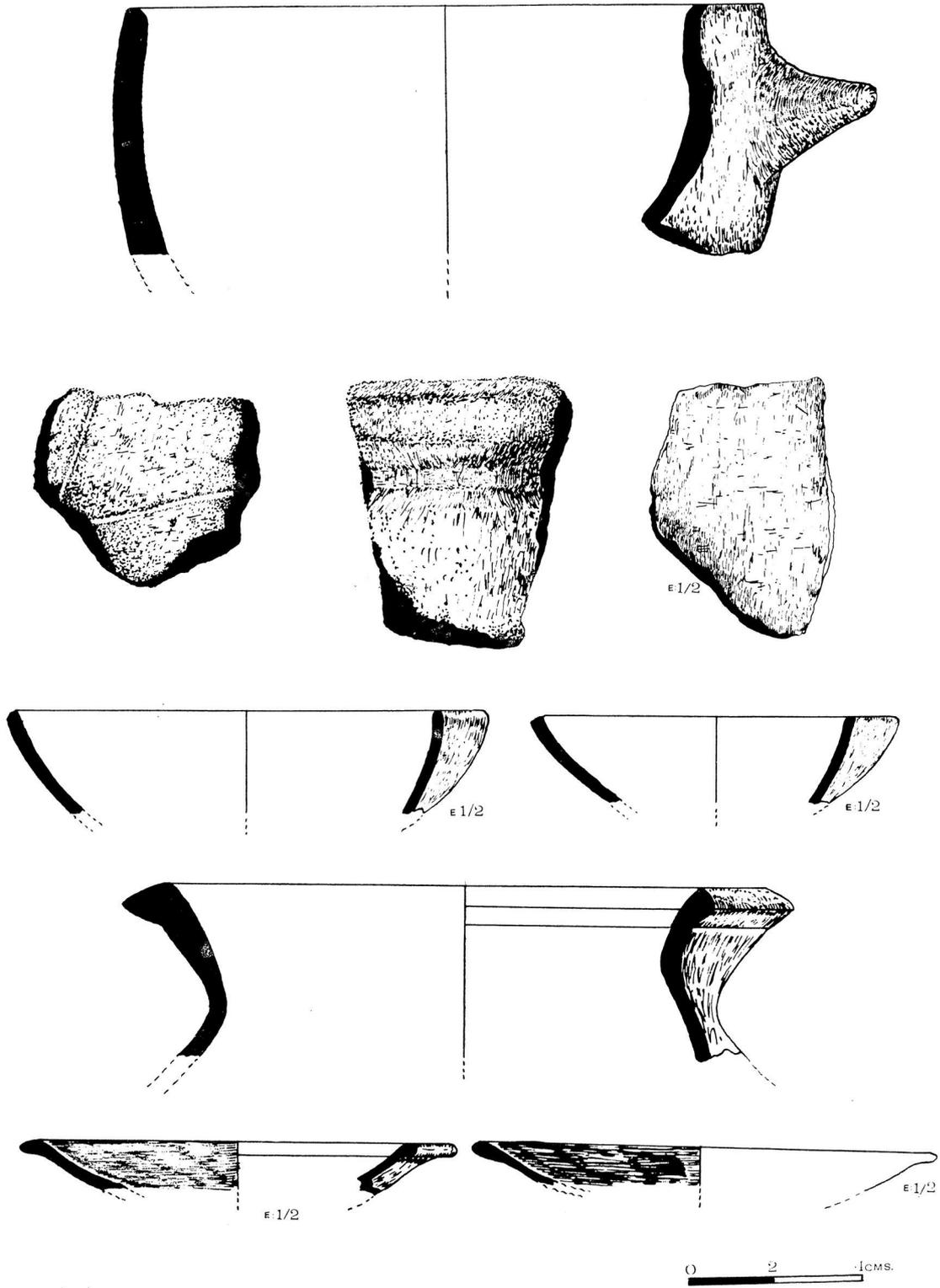


LÁMINA 1

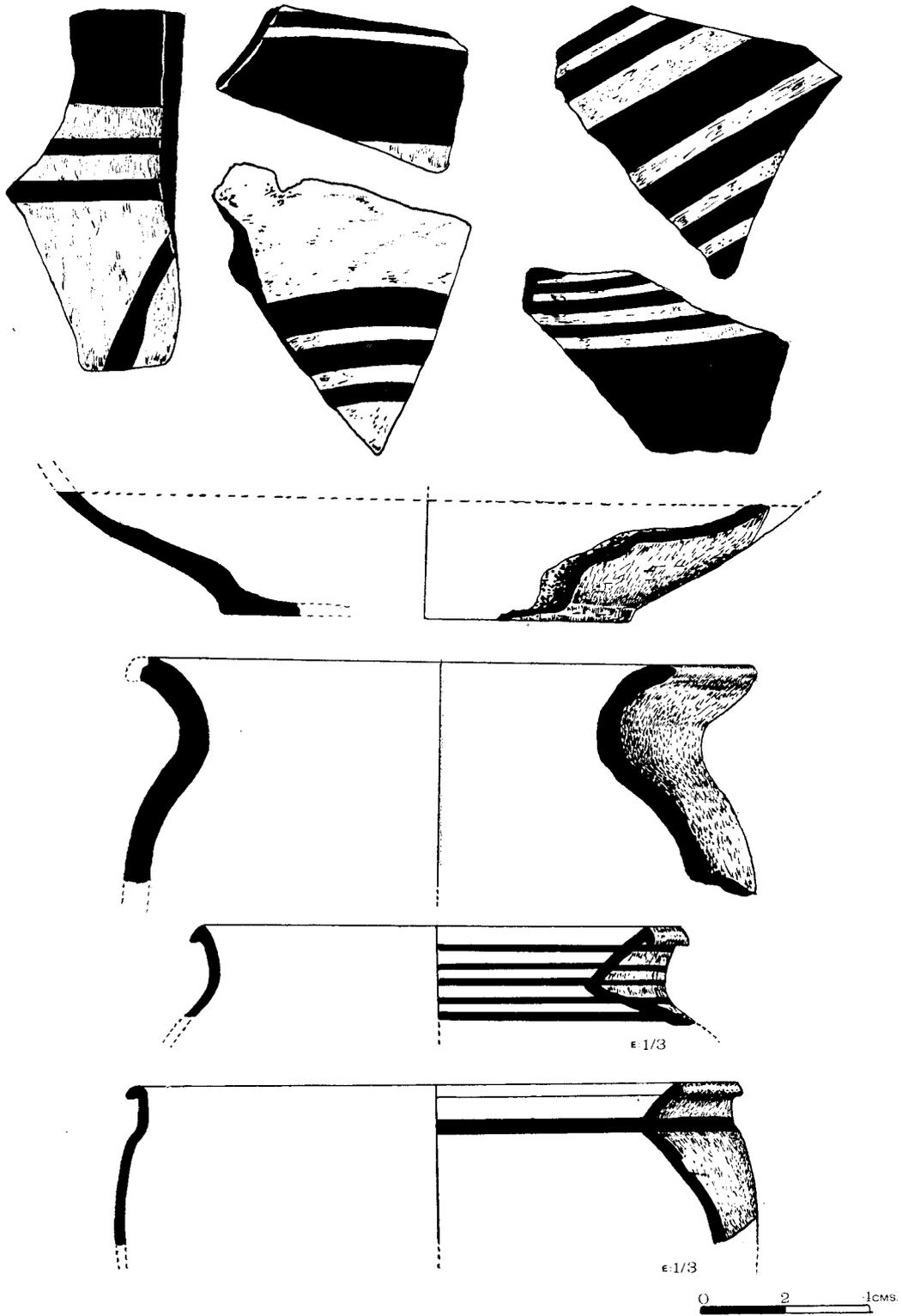


LÁMINA 2